

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo quincenal  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO  
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM., 18 AÑO  
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR. NUM. 7  
ANO XLI. NUM. 11813

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
insertos en todas las ediciones de La Cor-  
RESPONDENCIA  
UNA PESETA LÍNEA  
Los anuncios, reclamos, etc. Anuncios referentes  
a Bancos y Sociedades, 2 pesetas convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta administración y  
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-  
cios. ALCALÁ, 6 y 8, entresuelo.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUM. 7  
OFICINAS FACTOR 7

PRIMERA EDICION

Madrid, Viernes 8 de Agosto de 1890

DE LA MANANA

OFICINAS FACTOR 7

**ABANICOS** EN-TOUT-CAS. PARAGUAY  
barbones. Por fin de estación se  
enden durante el corriente mes, sin beneficio. M. de  
Viego, Puerta del Sol, 13, al lado lotería Calderón.

**VEÁSE ANUNCIO** SUBASTA EN LA  
estación del Norte.

**SÍFILIS** CURA RADICAL EN 6 MESES.—INS-  
tituto Audet, Madrid.

**EL TAL SMAN DEL AMOR.**  
Viva el pobre, sólo como un bongo,  
Las mujeres lo buian Hoy mimado  
Se ve por ellas. ¿Cómo no? si ha usado  
El jabón de los príncipes del Congo!

Jabonería Victor Valsier, Paris.

**IMPOTENCIA** DEBILIDAD GENITAL. PER-  
didida. Cura pronta sin perjuri-  
car. Consulta ó folleto gratis. Forasteros, por carta.  
Cabinete Norte-Americano. Mentara, 33, Madrid.

**LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.**

A LA UNA DE LA MADRUGADA  
acompañado de su bella y distinguida  
esposa ha salido para Santander nuestro  
articular amigo D. Andrés Martínez  
Vargas, sabio catedrático de medicina en  
la Universidad de Granada.

Escribe *El Quijote* cuando:  
«Ayer tuvimos ocasión de hablar con el  
espetable exministro de Hacienda, señor  
Camacho, al cual hubimos de preguntar-  
le si tenían fundamento los rumores que  
circulaban considerando probable su nom-  
bramiento para director del Banco de Es-  
paña. El Sr. Camacho nos contestó que  
toda la habia indicado el gobierno en ese  
sentido, y nos agregó que dentro de al-  
gunos días pensaba marchar a un punto  
de la vecina república, para acabar de  
pasar el verano.»

Escribe un periódico de Barcelona que  
entre los carlistas de aquella capital se  
nota mayor movimiento que de costum-  
bre.  
Cumpliendo las instrucciones del jefe  
del partido, se hacen preparativos para  
tomar parte en las próximas elecciones.  
Muchos carlistas caracterizados opinan  
que su agrupación política donde debe  
hacer verdadero empuje es en las eleccio-  
nes provinciales y municipales, para lo-  
grar puestos en estos centros y dar desde  
ellos muestra de lo que puede y debe ser  
una administración honrada.

El gobernador civil de Barcelona ha  
celebrado una importante conferencia con  
los fabricantes de Castellet, Castellvell y  
Jemas pueblitos que constituyen lo que se  
conoce por «medio Llobregat».

Las gestiones del Sr. Gonzalez Solesio  
han sido tan eficaces que, a pesar de la  
resistencia que en principio oponían los  
fabricantes, éstos han concluido ofre-  
ciendo al gobernador abrir sus fabricas  
el invierno por la mañana.

Parece que el Sr. Gonzalez Solesio se  
propone practicar analogos trabajos cer-  
ta de los fabricantes de Gironella, Puig-  
reig y demás pueblitos fabriles del «alto  
Llobregat».

**HAN FALLECIDO:**  
En Pamplona D. Martín Polo Echeve-  
ría.

En Bilbao doña María Goicochea de  
Llona y D. Felix Orbe y Aranzabal.  
En Cardiz D. Juan Mendoza Mendez.  
En Zaragoza D. José Jardiel y Olliete.  
En Barcelona doña Carmen Vilaregut  
de Paulilio.

Los actos del Gobierno hasta ahora  
consumados en cuanto se refiere a consti-  
tución de ayuntamientos, inspiraron la  
idea al Sr. Capdepon de presentar en la  
Junta central del censo celebrado ante-  
ayer, un voto de censura que produjo este  
incidente:

Volví a insistir el Sr. Capdepon en el  
voto de censura por la modificación de  
Ayuntamientos.

El Sr. Cánovas, con gran vehemencia,  
protestó de semejante voto de censura.  
«No puedo consentir—dijo—que se  
atropelle de esta suerte las atribuciones  
del poder ejecutivo y los privilegios del  
poder real.»

Añadió en términos muy vivos, leván-  
tándose, que si se seguía por este camino  
el y el ministro de la Gobernación aban-  
donarían la Junta, alejándose del local  
en señal de protesta.

El Sr. Martos dijo que sus tradiciones  
de hombre de gobierno le impedían asis-  
tir a una reunión demagógica como era  
aquella.

Añadió que como hombre de orden se-  
guiría al Gobierno, si éste se retiraba, no  
pudiendo asentir ni con su presencia a un  
escándalo demagógico semejante.»

El Sr. Martos pronunció frases como  
esta:  
«Esto no es una Junta del censo, es  
una Convención.»

Al llegar a este punto, poco faltó para  
que la reunión se disolviera.

Los Sres. Cánovas, Silvela, Sardoal,  
Martos y los demás que formaban la mi-  
noría conservadora, se pusieron en pie, y  
continuó la discusión.

El Sr. Castelar hizo presente la grave-  
dad de que por abstención de la minoría  
se disolviera la Junta.

Los aplausos de *El Globo*, a propósito  
de la reunión de la Junta del censo, son  
para los señores Castelar, Salmeron y Gil  
Berges.

El gobernador civil de Leon, D. Manuel  
Baamonde, se ha captado completamente  
las simpatías de aquella capital y de los  
hombres más significados de los diferen-  
tes partidos políticos por la inteligencia y  
discreción de que ha dado ya relevan-  
tes pruebas.

Se han prohibido terminantemente los  
juegos ilícitos en la provincia de Cádiz.

Leemos en *El Imparcial*:  
Cádiz, 6 (11'40 n.).

En la sesión celebrada hoy por el Ayun-  
tamiento, hubo animadísima discusión  
entre liberales y conservadores, en pre-  
sencia del numeroso público que asistía.

Verificóse la elección de tenientes de  
alcalde, obteniendo gran mayoría los  
candidatos de a situación.

Un concejal izquierdista y otro fusio-  
nista, se pasaron al campo conservador.  
El público aplaudió a los concejales  
conservadores que acordaron suprimi-

todos los arbitrios extraordinarios que  
se cobraban por consumos, y contra los  
cuales habia reclamado el comercio.  
Diez concejales fusionistas votaron  
contra esa rebaja.

He aquí la lista de los secretarios de  
gobiernos civiles últimamente nombra-  
dos:

Alava, D. Ramon Alonso Cortés.  
Albacete, D. Francisco J. Travieso y  
Beranger.

Alicante, D. Luis Eduardo Lopez.  
Almería, D. Manuel de la Torre.  
Avila, D. Ignacio Herrero.

Badajoz, D. Manuel Chaparro.  
Barcelona, D. Emilio Vivanco.  
Balears, D. Felipe Curtoys.

Burgos, D. Ceferino Ortiz Lanzagorta.  
Caceres, D. Mariano Rodriguez.  
Cádiz, D. Ramon Loma.

Canarias, D. José Sanson Barrios.  
Castellón, D. José Jimenez y Gonzalez  
Mascarós.

Ciudad-Real, D. Antonio Lupion.  
Córdoba, D. Luis Rodriguez Bolaños.  
Coruña, D. Juan Saenz Marguina.

Cuenca, D. Casto Sanchez Plazuelos.  
Gerona, D. Juan Manuel Flores.  
Granada, D. Apolinario Plaza.

Guadalajara, D. Ignacio Guajes Dubon.  
Guipuzcoa, D. Joaquin Martinez Al-  
decoa.

Huelva, D. Carlos Mantilla.  
Huesca, D. R. Isel Toron.  
Jaen, D. Virgilio Villanova.

Leon, D. Acustin de Torres y Cárdenas.  
Lérida, D. Francisco Porteira de la  
Cueva.

Logroño, D. Felipe Rodriguez Ave-  
llano.

Lugo, D. Pablo A. Cabera.  
Madrid, D. Juan F. Rodriguez.  
Málaga, D. Carlos Barroso.

Murcia, D. Teodomiro Ramirez Are-  
llano.

Navarra, D. Francisco Tabernero.  
Orense, D. Amelio Ferrer.  
Oviedo, D. Gresperic G. Gonzalez.

Palencia, D. Enrique Ureña.  
Pontevedra, D. José Pando Dominguez.  
Salamanca, D. Pascual Gil Sanchez.

Santander, D. Ubaldo Azpiazu.  
Segovia, hoy vacante).

Sevilla, D. José M. Cánovas.  
Soria, D. Rafael Perez Alcalde.  
Tarragona, D. Mariano Abella.

Teruel, D. Eufemiano Lorenzo Jurado.  
Toledo, D. Manuel Esteban Espinosa.  
Valencia, D. José M. Rubio.

Valladolid, D. Alfonso Gomez Entemos.  
Vizcaya, D. José Mallo Ballesteros.  
Zamora, D. Luis Rivero.

Zaragoza, D. Clemente M. del Campo.

Dice *El Liberal*, comentando graciosamente  
el incidente de haber lanzado pie-  
dras sobre el wagon de los Sres. Sagasta  
y Alonso Martinez, lo siguiente:

«El sentir de algunos periódicos, el jó-  
ven detenido como presunto autor de las  
pedradas a los Sres. Sagasta y Alonso  
Martinez, es un tal Emilio.»

«Pero dice otro periódico que, al decir  
de los viajeros, lo que ocurrió fue que  
una ráfaga de viento cerró con violencia  
una ventanilla del coche, y los pedazos  
del cristal roto fueron los que lastimaron

a los dos citados personajes políticos.  
«Aquí de la fábula de Segarra Beima-  
súa:  
«Una ráfaga de aire en Valdeorras...»  
«Por si acaso que anden con cuidado en  
el sucesivo con las ráfagas de aire ó de  
piedra.»

«Como decía un sujeto a su conpadre:  
«Esa muchacha me ha dicho que  
vuelva al crepusculo, ¿qué será eso, com-  
pare?»  
«Y éste le respondió:  
«No lo sé, compare; pero por si acaso  
vaya usted prevenido.»

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes  
reales decretos del ministerio de Ultra-  
mar:

Jubilando, a su instancia, a D. Calixto  
García Gonzalez, magistrado cesante de la  
Audiencia de Manila.

Admitiendo la dimisión a D. Julio Usa-  
ra, gobernador civil de Santa Clara (isla  
de Cuba).

Nombrando para este cargo a D. Pedro  
Fernandez Miró, que lo es de Puerto Prin-  
cipe.

Para este gobierno a D. Leopoldo Bar-  
rios y Carrion, comandante de estado  
mayor.

Admitiendo la dimisión a D. Ramon  
Barrio y Ruiz Vidal, gobernador civil de  
Santiago de Cuba.

Nombrando para este puesto a D. Fran-  
cisco Javier Obregon, coronel de cabal-  
lería.

Admitiendo la dimisión a D. José del  
Perjo, gobernador civil de Manila.

Nombrando para este puesto, en comi-  
sion, a D. Daniel de Moraza.

Declarando cesante a D. Timoteo Cau-  
la y Abad, gobernador civil de Nueva  
Vizcaya (Filipinas).

Nombrando para este cargo a D. Luis  
de la Torre Villanueva que lo es de Pam-  
panza.

Nombrando, en comision, para esta  
destino a D. Francisco de Paula Ripoll.

Dejando sin efecto el nombramiento de  
D. Eduardo Caamaño para gobernador  
civil de Isabela de Luzon, y nombrando  
para este gobierno a D. Antonio Bonafix  
y Rogues, que desempeña igual cargo en  
Ilocos-Sur.

La Junta de Sanidad y de socorros de  
barrio de Segovia, se ha reunido en la  
tenencia de alcaldía del distrito de la Au-  
diencia, bajo la presidencia del Sr. Pe-  
llez Vera.

Las diferencias que existían entre al-  
gunos individuos de la expresada junta  
fueron hábilmente zanjadas por el ilus-  
trado ex-diputado provincial, recibiendo  
por su conducta unánimes felicitaciones.

El Sr. Pellez Vera estableció el prin-  
cipio de que la verdadera caridad no te-  
nia bandera de ninguna clase y que todos  
al unirse para un fin tan humanitario de-  
bían olvidar ciertas quejas y perdonar las  
faltas que, sin deliberado propósito, hu-  
bieran podido cometer unos individuos  
respecto de otros.

La reunion duró tres horas.

Ha llegado a esta corte desde Santan-  
der, donde desembarcó del último vapor-  
correo *Reina Maria Cristina*, el señor

D. Marcelino Granados Cok, distinguido  
y apreciado funcionario que desempeña  
en aquella isla, además de otros al es-  
puestos, el de administrador é inspector  
general de Aduanas de la isla.

La real orden del ministerio de Hacia-  
da, como resolución a la instancia del  
sindicato de exportadores de vinos de la  
provincia de Valencia, solicitando se de-  
rogue la real orden de 31 de diciembre de  
1889, que estableció las formalidades que  
han de llenarse para que los vinos espa-  
ñoles devueltos del extranjero puedan  
ser admitidos con libertad de derechos  
de Aduanas a su retorno a España, y pro-  
poniendo que sean analizados a su intro-  
ducción por nuestras Aduanas todos los  
vinos que procedan del extranjero, sin  
exceptuar los de importación directa, dis-  
pone lo siguiente:

1.º Que se mantengan las disposicio-  
nes de la real orden de 31 de diciembre de  
1889, respecto a que para admitir con  
franquicia de derechos los vinos españo-  
les que se reimporten a la Península, pro-  
cedentes de países extranjeros, será ne-  
cesario que se llenen las formalidades del  
artículo 130 de las Ordenanzas, y que di-  
chos vinos vengan acompañados del certi-  
ficado a que la expresada real orden se  
refiere.

2.º Que las indicaciones del referido  
certificado, relativas a la pureza de los  
vinos, sólo servirán de indicio para ejer-  
cer mayor vigilancia en los despachos  
pero si del análisis que se haga en la mis-  
ma Aduana ó en el Laboratorio central  
de este ministerio resultasen que los mis-  
mos reúnen las condiciones higiénicas  
apetecibles, se admitiran por este con-  
cepto en franquicia, y si los importado-  
res lo solicitan, se les librará un certi-  
ficado que así lo exprese, para los fines que  
estimen oportunos.»

El miembro del Parlamento inglés  
Mister Kremar ha publicado recientemente  
los extractos de los discursos más nota-  
bles pronunciados en el gran banquete  
dado por los legisladores ingleses a los  
extranjeros.

El Sr. Marcoartá, que tuvo el encargo  
de proponer el brindis en honor del comi-  
té inglés de organización, demostró in-  
geniosamente que con verdaderos utopis-  
tas los que llaman utopistas a los que se  
esfuerzan y conciertan para disminuir  
las guerras, puesto que aquellos creen en  
la utopia de resolver definitivamente los  
conflictos internacionales con la barbara  
y caprichosa fuerza de las armas; como  
si la derrata de los vencidos no pidiese  
una nueva guerra de revancha, que trae  
a su vez una serie interminable de guer-  
ras.

«Utopista se llamó—decía el Sr. Mar-  
coartá—hace más de un siglo a Wilber-  
force, cuando pidió en la Cámara de los  
Comunes la abolición de la esclavitud; y  
por haber juzgado utópica la pretensión  
humanitaria, Inglaterra tuvo que pagar  
después, en 1833, 20 millones de libras es-  
terlinas para la abolición. ¿Cuántas ve-  
ces esta enorme suma se ha pagado en lo  
que va de siglo, por empefarse en la utopia  
de resolver las diferencias internacio-  
nales por la guerra!»

pado de la taberna de la viuda Chupin, puesto  
que tan feliz eráis allí?  
Tónica-la-Virtud enrojeció hasta la raíz del  
cabello.

«Me escapé—repuso—por otras razones. Allí  
iban muchos hombres borrachos y cuando esta-  
ba sola, algunos querían llevar las bromas un  
poco demasiado lejos... Me direis que tengo  
buenos puños para resistirles y es verdad, por  
eso quizás hubiera tenido paciencia... pero cuan-  
do yo me ausentaba habia algunos que eran bas-  
tante animales para dar aguardiente al peque-  
ño, hasta el punto que una vez cuando volvi-  
me le encontré rígido y frío como un muerto y  
tuve que correr en busca del médico.»

Detúvose repentinamente con la pupila dilata-  
da. De encarnada se habia vuelto livida y con  
voz ahogada gritó a su hijo:  
«¡Toto!... ¡Desgraciado!...»

Lecoq miró a su alrededor y se estremeció,  
habia comprendido. Aquella criatura que no te-  
nia más que cinco años, se habia deslizado a  
cuatro patas hasta su lado y le registraba los  
bolsillos del gaban, robándole cuanto llevaba...  
Y haciéndolo por cierto muy hábilmente.

«¡Pues bien!... si,—esclamó la infortunada  
deshecha en llanto,—sí, tambien habia eso! En  
cuanto perdía de vista al pequeño, aquellos  
hombres se lo llevaban fuera a sitios en donde  
había gente y le enseñaban a buscar en los bol-  
sillos y a llevarles lo que hallaba en ellos. Si la  
gente notaba algo, se incomodaban mucho con  
el niño y le pegaban... Si nadie le veía, le daban  
cinco céntimos para caramelos y se guardaban  
lo que habia cogido.»

Oculto el rostro entre sus manos y con voz  
finteligible, añadió:  
«Y yo no quiero que mi hijo sea ladrón.  
Lo que no decía la infeliz era que el que se lle-  
vaba de aquel modo al niño y lo educaba en el  
robo; pero los dos agentes lo comprendieron  
en seguida, y tan abominable era el crimen del  
hombre y tan desgarradora la pena de la mujer,  
que ellos mismos se sintieron conmovidos.»

Desde aquel momento, Lecoq no trató ya más  
que de acortar una escena horriblemente peno-  
sa, puesto que la emoción de aquella pobre ma-  
dre garantizaba su sinceridad.

«Vamos—le dijo con afectada brusquedad—  
ya no os hago más que dos preguntas y os dejo.  
Entre los clientes de vuestra taberna, ¿no habia  
uno que se llamaba Gustavo?»

«No, señor, estoy segura de que no.»  
«¡Buena!... pero a Lachere, ¿ese sí debéis  
conocerle?»

«A ese sí.»  
El joven agente no pudo contener una escla-  
mación de alegría. Por fin creía haber cogido la  
punta del hilo que debia conducir a la luz, a la  
verdad...  
«¿Qué hombre es ese?—preguntó vivamente.  
«¡Oh! no se parece a los hombres que beben  
en casa de mi suegra. No le he visto más que  
una vez, pero su figura me ha quedado muy gra-  
bada en la imaginación. Era un domingo. Esta-  
ba en un carruaje parado junto a los solares y  
hablaba con Hipólito. Cuando se hubo marcha-  
do, mi marido me dijo: «Vas a verlo?»

«nuestra fortuna.» Yo le hallé el aspecto de un  
seño muy respetable...  
«Basta—interrumpió Lecoq—ahora se trata,  
buena mujer, de venir a declarar ante el juez.  
Tengo un coche abajo. Coged, si queréis, al ni-  
ño, pero daos prisa, venid pronto, venid...»

XXVI.

El señor Segmuller era uno de esos magistra-  
dos que adoran su profesion con un amor sin lí-  
mites, que se entregan a ella en cuerpo y alma,  
y que ponen en ejercerla toda su energía, toda  
su inteligencia y toda su sagacidad.

Juez de instrucción, ponía en la investigación  
de la verdad la tenaz pasión del médico que lu-  
cha con una enfermedad desconocida, el enus-  
tamiento del artista en la persecución de lo bello.  
Inútil creemos decir, despues de esto, hasta  
qué punto se habria apoderado de su espíritu  
aquella misteriosa causa de la taberna de la  
Chupin que le habia sido confiada.

Descubría en ella todo cuanto puede inspirar  
interés: grandeza del crimen, oscuridad de las  
circunstancias, misterio impenetrable que en-  
volvía las victimas y el homicida, y estrañas  
actitud de un acusado enigmático.

El elemento novelesco tampoco faltaba, re-  
presentado por aquellas dos mujeres cuyas huel-  
las se habian perdido y por aquel cómplice im-  
posible de coger.

En fin, la ansiedad del resultado era una  
atracción de más. El amor propio nunca pierde  
sus derechos, y el señor Segmuller, estimaba que  
el éxito seria tanto más hermoso, cuanto más  
grandes hubiesen sido las dificultades. Y espe-  
raba vencer, sobre todo, teniendo un auxiliar  
como Lecoq, aquel principiante en su reco-  
noscía las facultades extraordinarias y hasta el  
genio de su oficio.

Por eso no se le ocurrió la idea, despues de un  
día tan penoso, de sustraerse a la tiranía de sus  
preocupaciones dejándolas para el día si-  
guiente.

Dióse prisa en correr, y despues de haber to-  
mado el café, volvió con nuevo ardor a entre-  
garse al trabajo.

Se habia llevado el interrogatorio del llama-  
do artista ambulante y lo estudiaba como el in-  
geniero que ronda una plaza sitiada para reco-  
nocer los lados débiles, adonde deben reunirse  
todos los esfuerzos del ataque.

Todas las respuestas las analizaba y pesaba  
una a una las reflexiones. Buscaba la juntura  
por donde pudiera deslizar alguna pregunta vi-  
ctoriosa que, parecida a una mina, destrozara al  
estallar todo el sistema de defensa.

Una buena parte de la noche la empleó en ese  
trabajo, lo que no le impidió levantarse más  
temprano que de costumbre.

A las ocho ya estaba vestido y afeitado, habia  
arreglado sus papeles, tomado su chocolate y  
dispuesto para marchar.  
Olivada que la impaciencia que le devoraba  
no hervía en las venas de los demás, pero pronto  
lo notó.

Apenas halló a nadie despierto cuando llegó  
al Palacio de Justicia, y hasta no estaban abier-  
tas todas las puertas. En los corredores, los al-  
guaciles y los ordenanzas, medio dormidos to-

«bistigüe a quinientos tantos. Rehusé el bistigüe,  
pero acepté un ciento de piquet.»  
Los jóvenes seguían muy entusiasmados con  
sus carambolas. Nos trajeron el tapete y nos  
pusimos a jugar unas copitas de coñac, que gané.  
El burgués me pidió su revancha y jugamos  
dos boes, que volví a ganar. El burgués se afe-  
ra a la revancha y jugamos copitas de licor...  
Yo siempre ganaba y siempre bebía, y cuanto  
más bebía...  
«¡Buena! ¡buena!... y despues?  
«¡Ah! está el quid! Que luego ya no me acuer-  
do de nada, ni del burgués, ni de los jóvenes.  
Me parece recordar, sin embargo, que me quedé  
dormido en el café y que el mozo me despertó,  
rogándome que me fuera a mi casa a descansar.  
Entonces he debido andar por los muelles, hasta  
el momento en que me despeje un poco y me  
decidí a venir a esperaros aquí.»

Con gran sorpresa del tío Ajenjo, Lecoq pa-  
recía aun más preocupado que descontento.  
«¿Qué habeis pensado de aquel burgués, tío  
Ajenjo?—preguntó.  
«Pienso que me seguía mientras yo espiaba a  
los otros y que no entró en el café más que para  
emborracarme.»

«Dadme sus señas.  
«Es un hombre alto, bastante grueso, con ca-  
rra redonda, nariz muy chata, y aspecto bona-  
chon.»

«Es él!...—esclamó Lecoq.  
«¿Quién?  
«El cómplice, el hombre cuyas huellas he-  
mos seguido, el fingido borracho, un diablo que  
nos engañara a todos, si no andamos listos... No  
le olvidéis, tío Ajenjo y si alguna vez le volvéis  
a encontrar...»

«Pero la confesion del buen hombre no estaba  
terminada y mayor las devotas habia guarda-  
do el pecado mayor para lo último.  
«Es que aun no acabé,—prosiguió—y no quie-  
ro ocultaros nada. Me parece que ese traidor  
me habló del crimen de la Pimentera y que le  
he contactado todo lo que hablamos descubierto y  
todo lo que contaba hacer.»

Lecoq hizo un movimiento tan terrible que el  
viejo retrocedió asustado.  
«¡Desgraciado!—esclamó—¡entregar nuestro  
plan al enemigo!  
«Pero pronto recobró la calma. Primero por-  
que el mal no tenia remedio, y luego porque te-  
nia un lado bueno, y es que disipaba las dudas  
que hubiera podido inspirar lo sucedido en el  
hotel Mariembourg.»

«En fin, no es este el momento de reflexionar—  
prosiguió el joven agente,—estoy rendido de  
cansancio: tomad un coñac de mi cama para  
vos, veterano, y acostémonos.»

XXV.

Lecoq era un muchacho previsor.  
Antes de meterse en la cama habia tenido cui-  
dado de montar un despertador que tenia y co-  
locar las manecillas en las seis.

«De ese modo—dijo el tío Ajenjo—no llega-  
remos tarde a ninguna parte.  
«Pero contaba sin su extremado cansancio y  
sin los reposos del alcohol que turbaban sup el  
seno de su viejo colega.»

«Cuando dieron las seis en San Eustaquio, el  
despertador funcionó fielmente, pero el ruido  
estridente de la ingeniosa mecánica no bastó  
para interrumpir el pesado sueño de los dos  
agentes de policía.»

Y hubieran probablemente dormido mucho  
más tiempo todavía si a las siete y media dos  
fuerzas pufetazas no hubiesen resonado en la  
puerta del cuarto.

De un salto se puso Lecoq de pie, estupefacto  
de ver que ya era de día y furioso por la inutili-  
dad de sus precauciones.  
«Entrad—gritó al matinal visitante.  
«El joven agente, en aquella época aun no te-  
nia enemigos y podía sin imprudencia dormir  
con la llave puesta por fuera.»

«Entreabrióse en seguida la puerta y apareció  
el rostro del tío Papillon.  
«¡Calle!... ¡es mi valiente cocherol!—esclamó  
Lecoq.—¡Hay algo de nuevo?  
«Dispensádmelo, señor Lecoq, pero al contra-  
rio, siempre es el mismo motivo el que me trae  
ya sabeis, los treinta francos de las bribonas...  
Yo no podré dormir tranquilo hasta que os haya  
conducido gratis, por esa suma. Os servisteis  
ayer por cinco francos de mi coche, aun os debe  
veinticinco.»

«¡Pero eso es una locura, amigo mío!  
«Es posible... pero no lo puedo remediar. Me  
he jurado que si no me tomáis estar parado once  
horas seguidas delante de vuestra puerta. A dos  
francos veinticinco céntimos la hora estaremos  
pagados. Decididos.»

Sus ojos publicaban y era evidente que una  
negativa le habria disgustado seriamente.  
«Bueno—dijo Lecoq,—os como por toda la  
mañana, solo que os advierto que vamos a em-  
pezar por un verdadero viaje.»

«Cocotte tiene buenas piernas.  
«Tenemos que hacer mi compañero y yo en  
nuestros barrios. Es absolutamente preciso que  
descubramos en donde vive la suera de la viuda  
Chupin, y espero hallar las señas en casa del  
comisario del distrito.»

«¡Oh! iremos adonde queráis; estoy a vues-  
tras órdenes.  
Y pocos instantes despues se pusieron en  
marcha.»

Papillon, muy agitado en su pescante, hac-  
cia chocar su látigo y el carruaje corría como  
si hubieran prometido al cocherol cinco francos  
de propina.

Únicamente el tío Ajenjo estaba triste.  
L

El Sr. Marcoartú terminó entre ruidos aplausos, reclamando en interés de la justicia y de la paz, que el mal llamado Congreso europeo, que solo le constituyen las grandes potencias, se transfiera en un aréopago internacional, formado por todos los Estados.

La conferencia interparlamentaria ha prometido ocuparse de este importante asunto para España en un reunión del año inmediato; y si los Estados menores llegan a entrar en el Congreso europeo, leido será principalmente a la iniciativa del Sr. Marcoartú, que ha protestado contra la iniquidad existente, y que, como ha prometido, no cesará de hacer lo posible para conseguir la justa reparación.

Siendo de notar la necesidad de continuar las obras de la iglesia parroquial de Santa Cruz, y para evitar que por falta de fondos lleguen a paralizarse los trabajos de la misma, el señor obispo de la diócesis se ha dirigido a varias personas piadosas y de posición, pidiendo se sirvan coadyuvar a esta caritativa obra, habiendo, en su consecuencia, respondido ya, y los primeros a este llamamiento del prelado, los señores marqueses de Linares, los cuales han hecho entrega de 2800 pesetas; el Sr. Gil Delgado, que lo ha hecho de 800, y otras 800 D. Guillermo Rolland.

Es de esperar que el vecindario de Madrid secundará generosamente los laudables esfuerzos del señor obispo, encaminados a la tan necesaria como urgente reedificación de uno de los templos más importantes y más céntricos de la villa y corte.

Hallándose vacante una secretaría de Sala en la Audiencia de Valladolid por fallecimiento de D. Quintín Pérez Calvo, que la servía, y debiendo proveerse por oposición con arreglo a lo dispuesto en el art. 523 de la ley provisional sobre organización del poder judicial y en la real orden de 29 de abril de 1884, y en la forma que determina el reglamento de 10 de abril de 1871, los aspirantes a la expresada plaza presentarán sus solicitudes documentadas ante el presidente de aquella Audiencia dentro del término de treinta días, a contar desde el día 8 de octubre próximo, y verificarse ante la Sala de gobierno, conforme a lo dispuesto en la real orden de 5 de mayo de 1879.

Segun partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche, ha llovido en Avila.

Faltan datos de Bilbao, Córdoba, Gerona, Huelva, Huesca, Jaen, Lérida, Leon, Oviedo, Salamanca, Tarragona, Tenerife y Vitoria.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fue de 34.2 (°) grados en Murcia; la mínima de 17.8 en Santiago.

Ha sido nombrado en propiedad presidente de la casa de socorro del distrito de Palacio, el concejal D. Mariano Nuñez Samper.

Ha llegado a Madrid, procedente de Toruña, la cuadrilla del espada Lagarjijo.

Ayer mañana se ha reunido en el Ayuntamiento bajo la presidencia del señor Sánchez Bustillo, la junta municipal de Sanidad, ocupándose, además del despacho ordinario, del cumplimiento de algunas disposiciones recientemente adoptadas, en materia de higiene.

Las obras de ampliación y reforma del hospital de San Antonio del distrito de la Audiencia, ya anunciadas, terminaron anteayer.

La junta fundadora del benéfico establecimiento, en sesión celebrada esta mañana, a la que concurrió el cuerpo médico del mismo, ha acordado que en las criticadas circunstancias porque atraviesa la salud pública, no cumplirá con su deber si no pusiese el citado hospital a disposición de las autoridades, expresando a la vez su deseo de que los hombres de ciencia dieran su opinión acerca del estado en que se encuentra dicho establecimiento.

La expresada junta, de que es digno tesoro el cura párroco de Santa María, Sr. Corrales, nos ha suplicado hagamos constar que ninguno de los individuos que la forman aspiran a otro lauro ni tienen otro interés que el de ser útiles a la clase necesitada del distrito y disfrutar de la satisfacción que produce siempre el ejercer el simpático acto de la caridad.

Para mañana han sido invitados, y seguramente concurrirán al expresado hospital las autoridades civiles, eclesiásticas y hombres del consejo de sanidad provincial, varios individuos de la junta central de socorros del distrito y representantes de la prensa periódica.

Ayer con motivo de ser el santo del alcalde de Madrid D. Cayetano Sánchez Bustillo, ha recibido éste gran número de felicitaciones.

Se nos asegura que el sub-director de la Compañía Arrendataria de Tabacos, don Eleuterio Delgado, recorre el distrito electoral de Santa María de Nieva, donde espera ser elegido diputado por la recomendación a sus correligionarios del señor Gil Sanz y el apoyo del representante y subalternos de la Compañía. Veríamos con gusto su triunfo.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 6 (Recibido el 7). En la sesión celebrada por la Cámara de diputados el ministro de Obras públicas, contestando a una interpelación hecha sobre las causas que han ocasionado las catástrofes ocurridas en las minas de Saint-Etienne ha dado curiosos detalles respecto de la manera de funcionar las lámparas en las minas.

Segun el ministro todas las lámparas conocidas, por perfectas que estas sean, ofrecen en la práctica graves inconvenientes. Cree que el unico medio posible que existe para proteger al minero contra las explosiones del grisú es dar una perfecta ventilación a las minas, poniendo todas sus galerías en comunicación directa con la atmósfera.

La Cámara acordó nombrar una comisión encargada de investigar las causas de las catástrofes ocurridas.

Un despacho recibido de Buenos Aires manifiesta que la combinación ministerial, que se consideraba ya como cosa resuelta, ha fracasado por completo.

Continuando anoche la sesión en la Cámara de diputados se eligió la comisión encargada de abrir una amplia información sobre las catástrofes ocurridas en las minas de Saint-Etienne.

Después se reanudo el debate sobre las modificaciones introducidas por el Senado en el proyecto de contribuciones. La Cámara las aceptó excepto tres.

El proyecto fue remitido nuevamente al Senado que celebró una sesión especial a las nueve y media con el exclusivo objeto de declarar terminada la actual legislatura como así lo acordó después de aprobar definitivamente el proyecto de contribuciones conforme con el texto enviado por la Cámara de los diputados.

Han quedado, pues, terminadas las sesiones de las Cámaras francesas.

Segun un telegrama fechado en Buenos Aires a las 8.40 de la mañana, se ha sido aceptada al doctor Juárez Celman la dimisión de presidente de la república y nombrándose al Sr. Pellegrini para sustituirle en tan alto cargo.

La prensa ha acogido muy favorablemente dicho nombramiento.

Telegamas oficiales de Buenos Aires anuncian que el Sr. Pellegrini ha sido elegido presidente de la República Argentina.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74-90. 74-62. 74-53. 3 por 100 francés, 93-82.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74-18. Rio Janeiro, 6.

El gobierno de la república acaba de ultimar una combinación diplomática. En virtud de ésta el ministro brasileño en Paris será reemplazado por el actual ministro residente en Berlin.

Los ministros en Madrid y Lisboa y el secretario de esta última legación han sido llamados para ocupar otros puestos.

Un despacho de las 6.30 de la madrugada recibido de Buenos Aires dice que en los círculos oficiales seguía corriendo como muy acreditado el rumor de que los señores Roca, Costa, Irigoyen, Lastra y Levalle formarían parte del nuevo ministerio.

Ayer se celebró un gran banquete en el palacio del corregidor de Londres. Lord Salisbury pronunció un elocuente discurso lamentando el reparto que las naciones europeas se han hecho de las comarcas desconocidas de Africa.

Si embargo, dijo que esto lo consideraba altamente útil porque, andando el tiempo, serviría para prevenir peligros y conflictos.

Hablando después de la cuestión de Egipto, lord Salisbury dijo que es un asunto diplomático muy delicado. Hizo constar los progresos que Inglaterra ha realizado en Egipto, expresando la esperanza de que llegará pronto el momento de que Egipto se podrá pasar sin el concurso de la Gran Bretaña; pero este momento, añadió, no ha llegado todavía.

Todo depende de las circunstancias y de la conducta que observen las demás naciones, de las cuales depende que se adelante o retrase la plena independencia del pueblo egipcio.

Se espera con gran ansiedad la importante Enciclica que está terminando Su Santidad, haciendo un llamamiento a la ciencia religiosa para combatir el racionalismo.

Los intimos del Vaticano, que presumen conocer el espíritu de la Enciclica, aseguran que está llamada a producir extraordinaria sensación.

El gobierno ha enviado instrucciones al gobernador y demás funcionarios ingleses de la isla de Heligoland para que abandonen dicho punto el sábado próximo, después de hacer entrega oficial de la isla a los individuos enviados por el gobierno de Alemania.

Los telegramas que se reciben de Buenos Aires dicen que la opinión pública se muestra muy contenta con el nombramiento del señor Pellegrini para la presidencia de la república.

Añaden que la agitación política se ha calmado mucho y que la cuestión económica seguía mejorando.

Continúan los trabajos para la formación del nuevo ministerio. La subida del Sr. Pellegrini a la presidencia de la república ha sido muy bien acogida por el ejército.

El Sr. Levalle continuará siendo ministro de la Guerra.

Un despacho de Méjico anuncia que 3000 revolucionarios guatemaltecos fueron derrotados el lunes último por un cuerpo de ejército compuesto de tropas regulares. Los guatemaltecos estaban mandados por Pedro Barillas, hermano del presidente de la república.

Anteriormente se habían librado otras batallas en las cuales los guatemaltecos tuvieron 400 bajas y los salvadoreños perdieron un hombre.

Ayer se ha reunido el Consejo de Instrucción pública en el ministerio de Fomento, bajo la presidencia del Sr. Palou. Se acordó proveer por concurso la cátedra de ayudante de dibujo de la escuela de Artes y Oficios de Madrid.

Así mismo se acordó sacar a oposición la cátedra de química de Sevilla y de historia natural de Canarias.

Se propusieron para el primer lugar en la terna: para la cátedra de histología del instituto de Zaragoza a D. Ramon Rius; a D. Luis Octavio para la de geometría analítica de Sevilla; a D. Luis Quingles para la de contabilidad de la escuela de comercio de Alicante; a D. José Porquer para la de francés de Barcelona, y a D. Francisco J. Amérego para la de adorno y figura de la escuela de Artes y Oficios de Madrid.

Dicese, y lo tenemos por cierto, que varios individuos del barrio de Segovia, partidarios de la instalación del hospital del distrito de la Audiencia, fundado para enfermedades comunes, verían con disgusto que la autoridad le utilizase para la epidemia cólerica, dado el caso que esta se desarrollara en Madrid. Nosotros podemos asegurar a los meticolosos que la autoridad no ha pensado en tomar semejante determinación, ni la adoptaría, sino en caso muy extremo y siempre oyendo el dictamen de la ciencia médica, que es la llamada a asesorar a la autoridad superior de la provincia.

En la sesión primera de la Sala de vacaciones se ha celebrado ayer el juicio oral en la causa seguida contra Gaspar Carballo, por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones.

El fiscal Sr. Galvez, que pedía la pena de un año, ocho meses y un día de prisión correccional, modificó sus conclusiones en el acto del juicio oral, solicitando la absolución.

La defensa, encomendada al letrado Sr. Ibañez Domenech, se adhirió a lo propuesto por el Ministerio fiscal.

En la sesión primera de la Sala de vacaciones se ha celebrado ayer el juicio oral en la causa seguida contra Gaspar Carballo, por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones.

El fiscal Sr. Galvez, que pedía la pena de un año, ocho meses y un día de prisión correccional, modificó sus conclusiones en el acto del juicio oral, solicitando la absolución.

La defensa, encomendada al letrado Sr. Ibañez Domenech, se adhirió a lo propuesto por el Ministerio fiscal.

LITERATURA Y ARTES. Segun dicen los periódicos de Málaga, está recibiendo muchos aplausos la compañía cómica-lírica que, dirigida por el distinguido artista Sr. García Valero, actúa en dicha ciudad.

Tanto este señor como la aplandida triple señorita Alonso, alcanzan grandes triunfos en el desempeño de todos sus papeles.

En los jardines del Retiro y con éxito extraordinario ha debutado la bella y distinguida Srta. D. Amalia Encabo, cantando la parte de Gilda en el *Rigoletto*.

La Srta. Encabo dió a conocer su fresca y hermosa voz de soprano ligera, que maneja con sumo talento, dominando la escena como una consumada artista. Al concluir todos sus números recibió nutridas salvas de aplausos; pero especialmente en *Il caro nome*, que le valió una justa ovación en los dos con el barítono y con el tenor y en el precioso cuarteto que terminó con un dulce y claro *trio* de *be-mol* sobre-agudo.

DE LA CORTE nos envia nuestro corresponsal especial los siguientes TELEGRAMAS: San Sebastian, 6 (6.30 t.). Se han firmado varios decretos:

Jubilando, a su instancia, al consejero de Estado cesante Sr. Diaz Valdes. Nombrando canónigo de Burgos, por oposición, a D. Miguel Castillo.

Admitiendo la dimisión al capitán general de Valencia Sr. Rodriguez Arias, nombrando para reemplazarle al general D. Antonio Daban.

Nombrando capitán general de Extremadura a D. Mariano Quesada. Disponiendo que la base 7.ª del artículo 23 de la ley vigente de presupuesto de Cuba, se considere en vigor desde el día 1.º del pasado mes de julio.

Ascendiendo a general de brigada al coronel D. José Marquez.

Nombrando consejero togado del Sup. premo de Guerra a D. César Piquer, y fiscal togado a D. Mariano Donox Campa.

Ascendiendo a auditor general del ejército a D. Carlos Arriera; a ministro togado del Cuerpo jurídico de la Armada a D. Juan Miguel Herrera, que cesará en la auditoría del departamento de Cádiz.

Nombrando oficiales primeros del ministerio de Marina a D. Manuel Acha y a D. Antonio Montero, en reemplazo de los Sres. D. José Calderon y D. Ramon Aguirre; nombrando oficial segundo a D. Amalio Lorenzo, en sustitución de D. Angel Fernandez Caro.

Concediendo pase a la reserva, con el empleo de brigadier de Marina, a D. Padricio Aguirre de Tejada.

Admitiendo las dimisiones presentadas por los Sres. Mazo, Conde de Raseon y Marques de la Ensenada, embajadores de España en Berlin, Roma y Constantinopla.—A guilar.

Han sido llamados a Madrid por el señor ministro de Marina los primeros marineros de primera clase de la Armada D. Nicolás Contreras y Rivas y D. Federico Lorenzo Fernandez, para formar parte, en representación de su cuerpo, de la comisión que ha de estudiar las bases y modificaciones que deben introducirse en el reglamento orgánico del mismo.

Esta delicada atención del general Banger ha causado el mejor efecto en los departamentos.

El ministro de Estado, duque de Tann, en cuanto tuvo conocimiento de lo ocurrido en la república argentina, d' acuerdo con sus compañeros de gabinete, envió un crucero para atender a las necesidades de nuestros compatriotas y no enviado instrucciones de ningún género a nuestro representante en Buenos Aires porque basta con que dicho representante cumpla con los deberes de su cargo para que los intereses españoles estén suficientemente garantidos. Unicamente en el caso de que así no sucediese, sería cuando el gobierno adoptaría otras disposiciones.

El gobierno español ni en acción común con Italia ni aisladamente se cree en el caso de entablar reclamaciones, como tampoco las han entablado Inglaterra y Francia, mientras no se conozcan los hechos y si de ellos ha resultado algun perjuicio para nuestros paisanos.

De estas rectificaciones autorizadas mas se desprende que ni hay abandono de derechos ni exceso de celo por intereses que son sagrados para todo gobierno español.

Tambien es seguro que cuando sea preciso, y no en ocasiones prematuras, la política exterior será desarrollada con toda la energía que exige el patriotismo.

El señor gobernador civil ha dado orden al jefe del laboratorio químico municipal para que haga dos reconocimientos diarios de las aguas de que se surte esta capital y que le mande el resultado de los análisis.

Se ha acercado a nuestra redacción el sargento depositario de la llave del buzón que existe en los Docks para el servicio de los allí acuartelados, y a quien se

había sido cruelmente castigada por haber preferido un parisién a un compatriota. A los doce años había llegado a Paris, entrado a servir en una gran fábrica de Montrouge en donde permaneció mientras estuvo sirviendo. Después de diez años de privaciones y de un trabajo encarnizado, había conseguido ahorrar cuatro a cinco francos, cuando su mala suerte, puso a Polito Chupin en su camino. La joven se enamoró de aquel pálido y cinico y se casó con ella, por sus economías. Mientras duró el dinero, es decir, durante tres a cuatro meses, el matrimonio fué pasando o menos mal, pero con el último cesando, Polito desapareció volviendo a emprender con delicia su vida de pereza, de robo, y de borracheras. Desde entonces no aparecía en casa de su mujer más que para robarla, cuando sospechaba que tenía algunos pequeños ahorros, y periódicamente ella se lo dejaba arrebatar todo. El marido hubiera querido prostituirse, halagado con la esperanza de innobles beneficios; pero ella se resistió. De esta resistencia nació el odio que la viuda Chupin profesaba a su nuera, odio que se manifestó en tan malos tratos, que la pobre mujer tuvo que huir una noche de su casa con sólo sus andrajos que la cubrían. La madre y el hijo contaban quizás con que el hambre lograría lo que no habían podido conseguir ni las amenazas ni los consejos. Pero sus vergonzosos cálculos salieron fallidos. El secretario añadió que estos hechos eran públicos y notorios, y que todo el mundo hacia justicia a la valiente auversna. —Hasta la han puesto un apodo—decía—que es un grosero pero sincero homenaje:—Tofica-la-Virtud! Provisto de estos datos, Lecoq volvió a subir al carruaje. La callejuela de la Butte-aux-Crilles, a donde se condujo rápidamente Papillon, se parece un poco al boulevard Malesherbes. Viven millonarios tambien en ella? No lo parece, pero lo que si es cierto que todos los habitantes se conocen como en una aldea. La primera persona a quien se dirigió el joven agente de policía, preguntando por la señora de Hipólito Chupin, le sacó de apuros. —Tofica la Virtud vive en aquella casa de la derecha—le contestaron,—arriba de todo de la escalera, la puerta de enfrente. La indicación era tan exacta, que Lecoq y el tío Ajenjo llegaron enseguida al domicilio que buscaban. Era una triste y fria guardilla enlosada, bastante espaciosa y alumbrada por una estrecha ventana en forma de claraboya. Una cama de nogal derrochada, una mesa coja, dos sillas y miserables utensilios de cocina, constituían el mobiliario. Pero brillaba la limpieza a pesar de su miseria, y se habrían podido comer sopas en el suelo, segun la expresión del tío Ajenjo. Cuando se presentaron los dos agentes, hallaron a una mujer que cosía sacos de tela burda, sentada en medio de la pieza debajo de la ventana, para cada luz cayese de plano sobre su trabajo.

Al ver a los dos extranjeros, se incorporó sorprendida y hasta un poco asustada, y cuando la dijeron que tenían que hablarla detenidamente, abandonó su silla para ofrecérsela. Pero el viejo agente de policía la obligó a permanecer sentada y se quedó de pie, mientras Lecoq se apoderaba de la otra silla. De una rápida ojeada el joven agente inventarió el domicilio y evaluó a la mujer. Era esta bajita, gruesa y sumamente ordinaria. Un bosque de asperos cabellos, su frente estrecha y sus ojos saltones daban a su fisonomía algo de la desgarradora resignación del animal maltratado. Quizás en otro tiempo pudo tener, lo que está convenido en llamar la belleza del diablo, pero en aquel momento parecía tan vieja como su suegra. Las penas y las privaciones, el excesivo trabajo, las noches pasadas a la luz del quinqué, las lágrimas devoradas y los golpes recibidos, habían aplomado su cutis, enrojecido sus ojos y surcado sus sienes de profundas arrugas. Pero de toda su persona se exhalaba un perfume de nativa honradez que no había podido corromper el medio en que había vivido. Su hijo no se parecía a ella. Era pálido y enclenque con unos ojos que brillaban con fulgor fosforescente y unos cabellos de ese amarillo sucio que han dado en llamar rubio de Paris. Un detalle conmovió a los dos agentes. La madre no llevaba puesto más que un mal vestido de percal, pero el pequeño estaba bien abrigado con un traje de grueso paño. —Señora—empezó diciendo con dulzura Lecoq—sin duda habreis oído hablar del gran crimen cometido en el establecimiento de vuestra suegra. —Por desgracia... sí, señor. Y añadió vivamente. —Pero mi hombre no puede estar mezclado en el, puesto que estaba en la cárcel. Esta objeción, que se adelantaba a las sospechas, revelaba terribles aprensiones. —Sí, ya lo sé—dijo el joven agente;—a Polito le prendieron hará unos quince días... —¡Oh!... y bien injustamente, señor, os lo juro. Como siempre, le han arrastrado sus amigos, que son muy malos. Es tan débil... cuando ha bebido una copa de más, hacen lo que quieren de él. Por si solo no haría daño a un niño, no hay más que mirarle... Mientras hablaba no apartaba los ojos de una mala fotografía colgada en la pared, que representaba un horrible granuja, de mirada falsa, boca grande, apenas sombreada por ligero bigote, y llevando pegados a lasienes unos mechones de cabello. Era Polito. No cabía duda alguna, aquella desgraciada le amaba todavía; y además... era su marido. Un minuto de silencio siguió a aquella escena muda, que revelaba la pasión, y durante este silencio la puerta de la guardilla se abrió sin hacer ruido. Un hombre alargó la cabeza y la retiró en seguida con una sorda exclamación. Luego, la puerta se cerró a la ligera recibiendo en la

ra y oyéronse resonar en la escalera unos pasos muy rápidos. Santado en la guardilla de espaldas a la puerta, Lecoq no había podido ver el rostro del extraño visitante, por muy pronto que se volviera, puesto que el movimiento verificado detrás de si más bien lo advinó que lo sorprendió. Sin embargo, no le cupo duda alguna. —¡Es él—exclamó—el cómplice! Gracias a su posición, el tío Ajenjo había visto. —¡Sí—dijo—sí, he conocido al hombre que me emborrachó ayer. De un salto los dos agentes se arrojaron contra la puerta y agotaron inútilmente sus fuerzas en tratar de abrirla. Esta se resistía, porque era de fuerte encina, habiéndola comprado en un derribo el propietario, colocándola allí, por casualidad, con su sólida cerradura. —Ayudados—decía el tío Ajenjo a la mujer de Polito, petrificada por la sorpresa,—dadnos una barra, un pedazo de hierro, un clavo, cualquier cosa... El joven agente se destrozaba las manos tratando de hundir el pestillo ó de arrancar las guardas, y no consiguiéndolo, pateaba de rabia. Por fin lograron forzar la puerta, y los dos agentes, animados de igual ardor, se lanzaron en persecución de un misterioso adversario. Cuando llegaron a la callejuela, preguntaron. Podían dar las señas del hombre, y eso ya era algo. Dos personas le habían visto entrar en casa de Tofica-la-Virtud, y a otra le llamó la atención verle salir tan precipitadamente. Unos niños que jugaban en medio de la calle aseguraron que aquel individuo había escapado a todo correr en dirección a la calle del Moulin-des-Prés. En esta calle, esquina a la callejuela de la Butte-aux-Crilles, era en donde Lecoq había hecho detener el coche. —¡Vamos allí corriendo!—propuso el tío Ajenjo,—quizás el cochero pueda darnos algun dato. Pero el otro bajó la cabeza con aire de desaliento, y no se movió. —¡Para qué!—dijo.—La presencia de espíritu que ha tenido ese hombre de echar la llave, le ha salvado. Ahora ya tiene diez minutos adelantados sobre nosotros, está lejos y no le cojemos. El anciano agente está lívido de ira. En adelante consideraba como enemigo personal a aquel astuto cómplice que le había engañado tan cruelmente y hubiera dado un mes de su paga por echarle la mano al cuello. —¡Ah! no le falta tiempo a ese bandido—dijo—ni suerte tampoco... Pensar que se está burlando de nosotros como un raton que se atreviera a jugar con las uñas del gato y que ya se nos ha escapado tres veces... ¡Tres veces!... El joven agente estaba por lo menos tan furioso como su colega y además herido en su vanidad, pero comprendía que necesitaba toda su sangre fria. —¡Sí—contestó pensativo—es hombre atrevido é inteligente y no permanece con los brazos cruzados. Si nosotros trabajamos, él se mueve bien. Este hombre está en todas partes. Por cualquier lado que yo dirija el ataque, allí le encuentro y la defensa... El anciano agente

perder la pista de Gustavo; el quien ha organizado esa hermosa comedia del hotel de Mariembourg... —Y ahora—añadió el buen hombre—que venga el general a decirnos que son fantasmas las que queréis llevar a la prevención... Por delicada que fuese la lisonja, no pudo sacar a Lecoq de sus reflexiones. —Hasta el presente—continuó al cabo de un momento—este habil cómico me ha adelantado por todas partes; por eso he fracasado. Aqu por lo menos llegamos antes, y si él venía, el que supone un peligro... Luego algo podemos esperar. Volvamos, pues, junto a la mujer de ese granuja de Polito. La pobre Tofica-la-Virtud no comprendía nada de aquella aventura. Había permanecido en la meseta de su escalera, teniendo cogido de la mano a su hijo é inclinada sobre la barandilla, anhelando y con el oído y la vista en acecho. Cuando vio a los dos agentes que subían tan lentamente como de prisa habían bajado, se adelantó hacia ellos. —En nombre del cielo—preguntó,—¿qué sucede? ¿qué significa esto?... Pero Lecoq no era hombre capaz de contar sus asuntos en un corredor, en donde hasta las paredes tienen oídos, y únicamente cuando hubo empujado a la joven dentro de la guardilla y cerrado la puerta, fué cuando respondió. —¡Sucede que acabamos de perseguir a un cómplice de los asesinatos de la Pimentera. Venía creyendo hallaros sola y nuestra presencia le ha asustado. —Un asesino tal vez!—balbuceó Tofica, cruzando las manos.—¿Qué me querria? —¿Quién sabe? Quizás sea uno de los amigos de vuestro marido. —¡Oh!... señor... —¡Qué tendría de extraño!... No acabais vos misma de decirnos que Polito tiene muy malas relaciones! Tranquilizaos, eso no le compromete en nada. Además, tenéis un medio muy sencillo de apartar las sospechas de él. —¿Un medio? ¡Cuál! ¡Oh! Decídmelo en seguida... —El contestarme francamente y darme los medios vos que sois una mujer honrada, de prender al verdadero culpable. Entre todos los amigos de vuestro marido, ¿conocéis algunos capaces de haber llevado a cabo ese crimen? —Nombrádmelos. La vacilación de la desgraciada fué visible. Sin duda, había asistido amenuado a ignobile conciliabulos y debían haberla amenazado con terribles venganzas si hablaba. —No tenéis nada que temer,—insistió el joven agente,—y nunca, os lo prometo, se sabrá que me habeis dicho una palabra. Además es muy posible que no me digais nada que yo no sepa ya. Nos han contado muchas cosas de vuestra vida, sin hablar de las brutalidades de que a ha hecho víctima Polito y su madre. —Mi marido, nunca me ha maltratado,—dijo con altivez la pobre mujer.—Esto, además, a mí le interesa a nadie más que a mí. —¿Y vuestra suegra? —Tiene algun un poco vivo; pero en el fondo es buena. —¿Pero qué diablos os habia

aludía en una noticia que anteaer publicamos, para rogarnos hagamos constar, en descargo suyo, que no entregaba dicha llave a quien se la pedía con cualquier pretexto, como se ha dicho, sino que él abría por su propia mano el buzón para sacar las cartas, y una vez examinados los sobres y seguro de que llamaban los timbres correspondientes, las entregaba al ordenanza de semana, cargo que desempeñaban por turno los cornetas para que las llevasen a su destino.

Así lo hacemos público, desfilando a la súplica del mencionado sargento.

Sabido es que por el proyecto de venta del gobierno anterior, se habían suspendido los trabajos de elaboración de sales en Torrevelilla, lo que tenía en la mayor miseria a aquellos infelices trabajadores.

Ordenados los trabajos por el Sr. Cosgayon, se ha recibido hoy en el ministerio de Hacienda el siguiente telegrama: «Torrevelilla, 7 de agosto.

El alcalde al señor ministro de Hacienda: «Comenzada elaboración sales 80000 quintales, bajo las acertadas disposiciones del delegado de V. E., D. Antonio Verdes, este Ayuntamiento, trabajadores y demás vecinos participan a V. E. nuestro agradecimiento.—Francisco Bastero»

El señor gobernador civil ha reiterado las órdenes que tiene dadas a los jefes de la guardia civil sobre la esquisita vigilancia que ha de practicarse constantemente en toda la extensión del canalillo.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO DE PROVINCIAS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Barcelona, 6 (8'20 n.) Ha terminado el banquete en honor del Sr. Planas Casals. Han asistido 525 comensales.

La presidencia componían los señores Planas, Durán y Bas y Nicolau, quien inició los brindis, pronunciando un elocuente discurso, en el que consideró como una garantía para el trabajo nacional el advenimiento del partido liberal conservador al poder.

Elogió también las virtudes cívicas y el patriotismo desinteresado del Sr. Planas.

Este expresó su gratitud, manifestando que había trabajado siempre en bien del partido, y que continuaría trabajando para que el gobierno diere, dentro de los límites justos de la ley, satisfacción a Barcelona, suspendiendo un ayuntamiento ilegal.

Cerró los brindis el Sr. Durán, enumerando los servicios que el Sr. Planas ha hecho en favor del partido cerca del gobierno, trabajando siempre en pro de las instituciones y del partido liberal conservador, ánicos, dño, que pueden salvar los intereses del país.—Ulcasca.

Barcelona, 7 (10'30 m.) Se ha reunido la junta de sanidad, bajo la presidencia del alcalde-presidente. Se han tomado energías medidas para evitar el contagio, pues son muchas las personas que llegan de los puntos infestados.

No es cierto que en esta haya ocurrido ningún caso sospechoso.—Ulcasca.

Salud inmejorable.—Ulcasca.

Barcelona, 7 (10'30 m.) Hoy han reanudado sus trabajos las fábricas de la cuenca del Llobregat en medio del mayor orden.

Créese que el próximo lunes se abrirán las restantes.

Coméntase mucho no asistieran al banquete conservador los señores señores Girou y Ferrer y Vidad.—Ulcasca.

Cádiz, 6 (12'50 m.) Muy animadas las fiestas y extraordinaria la afluencia de bañistas.

D. Cayetano del Toro ha hecho entrega de la Presidencia de la Diputación provincial y Ordenación de pagos, al diputado provincial Sr. Ponce de Leon, nombrado presidente de edad. Los empleados de la Diputación hicieron al Sr. Del Toro una cariñosa despedida.

Han fallecido repentinamente el doctor Mendoza y el industrial D. Enrique Sordo.

El lunes empezará sus trabajos en nuestro teatro una notable Compañía de ópera.

Entre las personas distinguidas que se hallan en esta figura los Sres. Bosch, Cavestany, Novo y Campillo.

La salud pública inmejorable.—Rodríguez.

Irun, 7 (10 m.) En Biarritz ha sufrido Mr. Duemand, diputado por el departamento de Charente, un ataque de parálisis que compromete su vida.

La escuadra francesa del Norte ha llegado a Royan, donde permanecerá algunos días; la población admira este espectáculo que le era desconocido. El Casino prepara fiestas en honor de la escuadra. Esta espera en las costas la llegada del Presidente de la República a la Rochela.

Ayer se celebró en Funterria el anunciado partido de pelota por varios jóvenes de esta localidad. Actuaron de jueces los Sres. Rojo Arias, Peña y Gobi y los pelotaris Iru y Redondo. A pesar de la reserva con que se jugó el partido, lo presenciaron unas quinientas personas, terminando la fiesta con un banquete que dieron a Iru y Redondo sus admiradores.—Cordoba.

Játiva, 6 (8'40 t.) El gobernador ha ordenado se blanqueen los cuartos de los artistas del teatro de Canals, que fueron habilitados por las hermanas de la Caridad.

Igualmente ha ordenado que los enfermos no graves sean trasladados inmediatamente al hospital.

Se ha teleografiado al alcalde de Valencia para que remita camas.—Ferrando.

Las Palmas (Gran Canaria), 7. (Por el cable de la Compañía Nacional Española.)

Las obras del lazareto de Gando adelantaban rápidamente.

Valencia, 6 (11'55 n.) Ha tomado posesión de su cargo el secretario de este gobierno D. Enrique Ureña, muy apreciado en la localidad.

El concierto dado en nuestro teatro por el orfeón coruñés, dirigido por el Sr. Veiga, ha sido muy notable y aplaudido, teniendo que repetir muchas de las piezas del programa.—Rodríguez.

Toledo, 7 (11 m.) Ayer 10 invasiones y 9 defunciones en Arce.

En la capital sin novedad.—El correspondiente.

Barcelona, 7 (4 t.) Interior, 76-68.

Exterior, 4 por 100, 78-85.

Amortizable, 4 por 100, 89-78.

Cobas 1886, 107-82.

Colonial, 61-90.

Nortes, 77-40.

Almansas, 000-00.

Finanzas, 82-85.

Transes, 19-70.—Cabanellas.

York se felicitan de la subida del señor Cánovas del Castillo al poder, porque como presidente de la comisión nacional para celebrar en España el cuarto centenario de Colón, esperan que los festejos que habrá en Madrid tengan el esplendor que requieren el buen nombre de España y la magnitud del suceso que trata de conmemorar.

El gobernador civil ha oficiado al señor alcalde pidiendo datos sobre el estado de los cementerios de esta corte.

En la calle de Alfonso XII núm. 8, se ha presentado otro caso sospechoso; el médico de cabecera Sr. Alonso Martínez diagnosticó la enfermedad, por lo menos de cólera esporádico; y el subdelegado de medicina creyó que se trataba de un enfermo que padecía gastro-enteritis; tan luego como el señor gobernador tuvo conocimiento del nuevo caso, se presentó en casa de la enferma, a la que visitó, ofreció cuanto la familia creyera necesario, procedió al aislamiento y a inspeccionar por sí mismo la operación de desinfectar que se practicó seguidamente.

El señor conde de Guauqui, ha sido agraciado por Su Santidad con la gran cruz de San Gregorio el Magno.

Ayer salió para San Sebastian, después de haber permanecido en Madrid unos cuantos días, el eminente é infatigable periodista Sr. Barón de Fuente de Quinto, director de El Adalid, periódico de Córdoba.

El general Martínez Campos ha declarado recientemente que está en total y completo acuerdo con el ministro de la Guerra, general Azcárraga, en todo cuanto se refiere y relaciona con las reformas militares.

La política del día ha quedado reducida ayer a los naturales comentarios sobre la reunión de la junta central del censo, que cada cual hace desde su punto de vista.

TELEGRAMAS OFICIALES: Barcelona, 7 (2 t.) Hoy se han abierto las fábricas de Pont de Vilomara, Castellgati, San Vicente y Baumá. Completa tranquilidad en la provincia.

Córdoba, 7 (11 m.) Según telegrama del jefe del tren número 43, dicho tren paró cinco minutos en el kilómetro 400, en el puente de Alcalá, para recoger al maquinista del tren 208, Juan Muñoz, que se cayó en dicho puente, y conducirlo a Córdoba. El mencionado maquinista falleció antes de llegar a aquella población.

Valencia, 7 (9'45 m.) El gobernador en Canals al ministro de la Gobernación: Tengo la satisfacción de decir a V. E. que, merced a las medidas tomadas por el inspector médico de la provincia y médicos a sus órdenes, ha mejorado el estado de salud de este vecindario, habiendo ocurrido desde mi último telegrama seis invasiones y una defunción.

Se cumplen por el ayuntamiento y junta de Sanidad las prevenciones establecidas, procurando la desinfección de los lugares en que ha habido fallecidos y la limpieza general del pueblo.

Se ha reanimado mucho el espíritu. He recorrido todas las calles de la villa, entrando en las casas de los enfermos, acompañado de los facultativos, del párroco y del vicario.

El hospital de coléricos, establecido en el teatro, reúne condiciones inmejorables. Las Hermanas de la Caridad se han hecho cargo de él desde nuestra llegada. En el hay seis enfermos, fuera ya de peligro.

He dado al ayuntamiento 1000 pesetas para las primeras atenciones, sin perjuicio de facilitar mayor cantidad cuando lo necesite.

Creo que hemos dominado la epidemia en esta localidad, donde tan imponente y aterradora se presentaba.

Mañana recorreré, a mi vuelta para Valencia, los pueblos de esta comarca, denominada la Costera.

La reunión de la Junta central del censo de ayer ha durado desde las diez de la mañana a la una de la tarde.

En ella se han adoptado los siguientes acuerdos: 1.º Que las juntas municipales no se limiten a dar informes de la division y distribución por orden alfabético, sino que envíen un anteproyecto a la junta provincial.

El Gobierno proponía que este anteproyecto se hiciera por los Ayuntamientos, pero se aceptó la modificación propuesta por el Sr. Capdepon.

2.º Que sólo pueden formar parte de las juntas municipales los concejales que lo hayan sido en propiedad, y no los interinos.

3.º Se acordó que puedan formar parte los ex-alcaldes y ex-concejales que no sean electores, siempre que no estén incapacitados, con arreglo al art. 2.º de la ley electoral.

4.º En el caso de que en la última renovación de ayuntamientos algunos concejales hubiesen sido reelegidos, los que constituyeran ayuntamiento anterior formarían parte de la junta, ateniéndose a la letra de la ley.

5.º Se acordó que en el caso de que sea necesario conceder prórroga para cumplir los artículos 14 y 16 de la ley, el gobierno las concederá prudentemente, según las necesidades de cada provincia y previa consulta de la opinión de la junta.

6.º Acerca de la interpretación que debía darse al derecho que a las clases de tropa é institutos armados consigna la ley, acordóse dejar la competencia a los tribunales de justicia.

7.º Que sean compatibles los cargos de vocal de la junta central con los de vocal de la municipal y provincial.

Además se acordó que las comunicaciones que el gobierno dirija a la junta central sean por medio de real orden de la Presidencia del Consejo de ministros, y que a su vez la junta central, cuando se dirija al gobierno, lo haga en oficio al presidente del Consejo de ministros.

A propuesta del Sr. Nuñez de Arce se acordó también que las proposiciones que se presenten a la junta deben hacerse necesariamente por escrito.

Por último, se acordó que la junta central dirija una circular a las provinciales, consignando los acuerdos adoptados ayer, excepto el que se refiere a la prórroga de plazos, por corresponder esto al gobierno, oyendo a la junta; pero reservándose el gobierno para casos sucesivos las atribuciones que a su juicio le confiere el art. 4.º de los transitorios de la ley.

A la una han almorzado todos los individuos en la sala de la Presidencia observados por el Sr. Alonso Martínez, excepto los Sres. Castelar y Gil Borges, que almorzaron con sus amigos.

El almuerzo de la junta central del censo se verificó en las habitaciones del

presidente del Congreso. Una cabecera la ocupaba el Sr. Alonso Martínez, teniendo a su derecha al Sr. Sagasta y a su izquierda al Sr. Silvela (D. Francisco), y otra el Sr. Cánovas del Castillo, teniendo a su derecha al Sr. Martos y a su izquierda al Sr. Salmeron.

Entre los periodistas y los políticos se lamentó mucho la ausencia del Sr. Castelar, a quien se atribuía la explicación del hecho en la siguiente frase: «Que el pan y el albergue no lo comparte más que con los amigos.»

Con la ausencia del Sr. Castelar coincidió la del Sr. Gil Borges, y los comensales quedaron reducidos al número fatídico de 13.

El almuerzo lo sirvió Lhardy.

A las tres se reanudó la discusión. Ya no se discutían las consultas del gobierno, pues estas quedaron ultimadas antes del almuerzo y son las que anteceden. Se disintió desde las tres de la tarde en adelante lo que propusieron los concurrentes. Se dijo que no se había llegado, como anteaer a votaciones nominales, si bien en algunos puntos coincidieron en reservar su actitud los Sres. Cánovas, Silvela, Martos, Cárdenas, Sardoal y Valero y Soto.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 7

Table with 3 columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 6, DEL 7. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100 intor., Deuda id. al 3 y 1/2 por 100 amort., etc.

Cambios sobre plazas extranjeras. Paris 8 dias vista (marco de 100 dineros) 4-95 d.

Madrid 7 dias vista (marco de 100 dineros) 26-53.

Madrid 15 dias vista (marco de 100 dineros) 26-32.

Madrid 30 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 45 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 60 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 75 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 90 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 105 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 120 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 135 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 150 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 165 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 180 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 195 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 210 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 225 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 240 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 255 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 270 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 285 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 300 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 315 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 330 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 345 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 360 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 375 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 390 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 405 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 420 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 435 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 450 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 465 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 480 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Madrid 495 dias vista (marco de 100 dineros) 26-27.

Vallecas, no habiendo sido posible identificar el cadáver.

—Cuando apenas quedaban algunas personas transitando por las inmediaciones del estanque grande del Retiro, se aproximó ayer un mozo de cuerda, y quitándose la chaqueta y la cuerda necesaria en todos los de su oficio, se arrojó al agua.

A los gritos del suicida acudieron dos guardias de seguridad, y arrojándole un cabo de cuerda, al cual se asió aquel con nervioso afán, pudieron sacarlo del agua, después de no pocos trabajos.

El suicida, llamado Julian Acero, fue conducido a la casa de socorro del distrito, donde se le prestaron los auxilios oportunos, pasando después al hospital con pocas esperanzas de vida.

El juez de instrucción del distrito del Este, que se personó en el sitio del suceso, mandó registrar los bolsillos de la americana, encontrando una carta donde el Acero manifestaba que la causa de su estrema determinación eran las continuas infidelidades de su esposa.

—En el cuartel del Rosario, donde está acuartelado el regimiento infantería de Covadonga, rieron ayer dos soldados, resultando Calixto Uriarte con una herida grave en la cabeza, producida por su contricante, y la cual curaron de primera intencion los médicos de guardia en la casa de socorro del distrito de la Latina.

Dice El Guipuzcoano de San Sebastian, que S. M. la reina tiene el propósito de visitar nuevamente el santuario de Loyola, acompañada de S. M. el rey y de las infantas.

A esta nueva visita seguirá otra al fuerte de Choritoquieta y al de San Marcos, también acompañada de sus augustos hijos.

Nuestro colega El Resumen dice que con posterioridad al caso colérico del senador procedente de Argés, ha habido en Madrid más de 20 invasiones. El caso citado ocurrió anteaer y en el día de ayer solo hubo el enfermo de la calle de Alfonso XII, sobre cuyo diagnostico no existe conformidad entre los médicos.

Podemos autorizadamente declararlo así, así como también que las autoridades no tienen el menor conocimiento de esas 20 invasiones que han comunicado a El Resumen, sorprendiendo, sin duda, la buena fé del redactor que le haya llevado la noticia.

Anoche se estrenó en el teatro de Maravillas una especie de revista europea, en la que alcanzaron buen éxito cinco bonitos números de música del maestro Fernandez Caballero, que fueron repetidos.

Concierto europeo, que así se llama la cosa estrenada anoche, ha sido puesto en escena por la empresa de aquel teatro con toda la economía posible, y la dirección de escena resultó tan económica como el vestuario y el atrezzo.

La ejecución fué muy completa y como, tal vez, por todas estas causas los autores del libro han tenido que mutilar la obra, no es fácil darse cuenta de lo que en aquel concierto ocurre.

La música, como hemos dicho, es digna del maestro Caballero, y fueron muy justos los unánimes aplausos que el público la tribuló.

Al final fueron llamados a escena los autores, que son del libro los señores Arenas y Sanchez Seña. El autor de la música no se presentó por hallarse fuera de Madrid.

El gobernador civil ha solicitado del señor ministro de la Gobernación que el Asilo de Invalidos sea cedido con objeto de habilitarlo para hospital en el caso de que las circunstancias lo exigieran.

En Málaga continúa pacíficamente la huelga.

El gobernador, en vista de que la fábrica del señor Larios permanece cerrada, llamó ayer a su despacho a uno de los representantes y le recomendó que se abriese, con objeto de que entraran en ella los obreros y obreras, pues es muy grande la miseria que hay entre ellos.

El representante contestó que está para llegar el otro representante del señor Larios, que ha conferenciado con él en Madrid y lleva instrucciones sobre lo que considera oportuno que debe hacerse.

Créese que si se abre la fábrica se reanudarán los trabajos.

Se halla gravemente enfermo en sus posesiones de Valbuena, el almirante de la armada, D. Luis Hernandez Pinzon.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO DE PROVINCIAS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Barcelona, 7 (8'20 t.)

Circula el rumor de haberse presentado un caso sospechoso en el hospital de Santa Cruz, clínica del doctor Rivas. El enfermo ha sido aislado, adoptándose a la vez cuantas precauciones recomienda la prudencia.—Ulcasca.

Beniganim, 7 (3'10 l.) Durante las últimas 24 horas han ocurrido en Canals 10 invasiones y seis defunciones.

El gobernador, Sr. Ojeto, ha recomendado el estricto cumplimiento de cuantas disposiciones se han dado por el mismo. Ha entregado otras 2000 pesetas y ha salido para Aludía, donde tomará el tren de Valencia. La presencia del gobernador ha animado mucho al vecindario. Han llegado nueve tiendas de campaña procedentes de Puebla de Rugat para establecer el lazareto y mañana llegarán otras seis.—Ferrando.

Calor extraordinario. La salud pública inmejorable. El mercado concurre, y el trigo superior a buen precio. Adelantan las obras del cementerio neutro. Ha sido nombrado director de la seccion de telegrafos, D. Pablo Membiola.—Arroyo.

Toledo, 7 (9'15 n.) El resultado de la cobranza de contribuciones promete ser muy escaso por causa de la epidemia reinante.

El Ayuntamiento en sesion de ayer ha acordado que la feria de agosto se aplaque hasta los primeros días de octubre.

En nuestra capital la salud es buena.—El correspondiente.

En el palacio de Quitapesares, donde ocurrió anteaer un pequeño incendio, se están haciendo grandes preparativos para la fiesta que en solemnidad de los días de la condesa de Malladas y de su hija se celebrará el domingo, con asistencia de la infanta doña Isabel y lo más selecto de la colonia de San Ildefonso.

Habría cotillon y misa de alba, que dirá el párroco del inmediato pueblo de Palazuelos.

No es exacto, como afirma un colega, que en la calle de San Carlos, 6, hayan ocurrido tres casos de difteria seguidos.

de muerte, pues desde el 1.º al 6 de estos meses, no consta que haya habido defunción alguna en dicha casa.

Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad se ha dirigido un telegrama circular a los gobernadores de provincia previniéndoles que prohiban, tanto en las capitales como en los pueblos donde existan subalternas, la fumigación de los tabacos procedentes de la fábrica de Valencia, por no ser género contumaz dicho artículo.

Noticias del ministerio de la Guerra. Se ha dispuesto que las relaciones de jefes y oficiales que desempeñan el cargo de fiscales eventuales, se envíen directamente a la Inspeccion general de Administración Militar.

—Se han declarado aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les correspondía, a 84 guardias alabarderos.

—Se ha dispuesto que las divisas para los alféreces alumnos sean: para los alféreces alumnos, una trenilla y una estrella, ambas de oro ó plata, en las bocan mangas, según sus uniformes respectivos, y una trenilla en el ros ó gorra; para los segundos tenientes y segundos tenientes alumnos, dos trenillas, una de oro y otra de plata, y dos estrellas de los mismos metales en las bocan mangas, y dos trenillas iguales a aquellas en el ros y gorra. Los primeros tenientes seguirán usando las divisas que hoy tienen asignadas.

Las dimensiones, forma y colocación de estas divisas serán las mismas que hasta hoy han tenido todas las de subalternos.

En los cuerpos asimilados se modificarán las divisas dentro de las mismas reglas, con las diferencias que hasta ahora tienen con las de las armas del ejército.

—Se ha resuelto que los individuos que hayan obtenido indulto en distinta condena que la que estén sufriendo y no sean coincidentes, les correspondan los beneficios otorgados por real decreto de 5 de marzo último.

—Le ha sido prorrogada por un mes sin sueldo, la licencia que disfruta, al cepellan segundo D. Vicente Gomez, destinado al distrito de Cuba.

DE LA CORTE nos envia nuestro correspondiente especial el siguiente TELEGRAMA: San Sebastian, 7 (5'45 t.)

La familia real sigue sin novedad. Mañana irá a Zarauz a bordo del Destructor, donde aceptará un refresco en casa del marqués de Narros, y recibirá a la colonia veraniega. Se han levantado en dicho punto, para festejar la regia visita, arcos de follaje.

Ha sido nombrado D. Carlos Arriera, auditor del distrito de Castilla la Nueva. Han sido firmados por S. M. algunos decretos de conmutación de penas leves, y varias decisiones de competencias, entre ellas la del gobernador de Orense y el juez de Verin, en causa seguida a los representantes de impuestos de consumos de Eliza.

El Sr. Canalejas ha salido para Paris, donde permanecerá algunos días.—A guilar.

La junta central del censo terminó sus tareas anoche a las ocho.

En la anterior edición dimos cuenta de los acuerdos tomados por la mañana correspondientes a las consultas del gobierno.

Y ahora apuntaremos aquellas más importantes de la sesion de la tarde y noche anterior.

El más esencial se refiere a haber declarado la junta que el artículo de la ley provincial que faculta a los gobernadores para imponer multas, no puede aplicarse a los asuntos electorales, porque las faltas y delitos de este género tienen ya una sancion en la ley. No se multó al gobernador de Salamanca, como se hizo correr a primera hora, y mantuvo en este asunto el criterio más intransigente el Sr. Nuñez de Arce.

Se demostró en la junta la buena fé con que el gobernador había procedido.

Se autorizó después al gobierno para que fije los plazos electorales en las diferentes operaciones a que haya de proceder en la forma más conveniente.

Se leyó un telegrama de queja de Barcelona acerca de la manera de haberse constituido aquel Ayuntamiento, y se acordó que cuando la queja se formulase se daría de ella cuenta a las Cortes.

Se dispuso por haberse publicado en forma inadecuada las listas electorales de Almería, que volvieran a fijarse en los lugares acostumbrados.

Y la junta se inhibió de conocer acerca de la suspensión de empleados por ser este un asunto de la competencia del gobierno.

Y después de otros puntos análogos y de secundario interés, se autorizó al presidente de la junta para resolver cuantas consultas le fueran dirigidas dentro de los acuerdos tomados.

La Gaceta oficial les publicará todos para conocimiento de las juntas provinciales.

La discusión fué menos vehemente que en la sesion primera. No hubo votaciones, aceptándose los acuerdos sin este requisito, y en muchas determinaciones hubo mucho espíritu conciliador.

El Sr. Castelar se mostraba satisfecho de la reunion. El Sr. Salmeron declaró que habían conseguido las oposiciones todo cuanto podían esperar. Y el Sr. Silvela se mostró también muy contento del resultado de la junta.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 8.—San Ciriaco y compañeros mártires y el beato Fabro.

CULTOS PARA EL DIA 8

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Cayetano y continúa el novenario de la Virgen del Tránsito...

En Santiago, a la misma hora, sin sermón. En San José, a las cuatro y media, ejercicios de la cofradía de la Santa Faz.

menterios de esta capital a 46 cadáveres y 2 fetos. De viruela, 4. De difteria, 2.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 8 DE AGOSTO.—Parada: Covadonga. Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor coronel del 5.º Divisionario, D. José Clavería.

CHARADA

¿Te acuerdas cuando primera... Tres-cuatro, querida Inés, Y yo tres-dos tu desgracia...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 6, se...

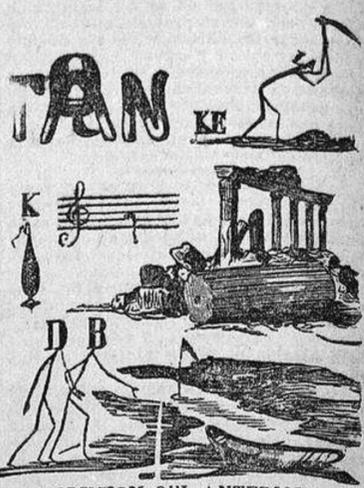
En el Observatorio de Madrid, fué de 37.6 grados; la mínima, de 17.4. El día 7 en Madrid ha sido tan caluroso como los anteriores.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 8

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Día de moda).—Gran velada musical y fuegos artificiales. APOLO.—9.—Tannhauser cesante...

rusa).—Funciones de 6 de la tarde a 12 de la noche.

JEROGLIFICO.



SOLUCION DEL ANTERIOR

No se rebaja el valor ó precio de un cuadro por viejo, sino al revés, sube de punto.

LOS ANUNCIOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA SE REPRODUCEN EN MUCHOS PERIÓDICOS

SECCION ESPECIAL

Los anuncios se reciben todos los días en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administración de este periódico, Factor, 7.

Aquítese bonito hotel con gran jardín y vistas. Ferraz, 66.

PUERTA DEL SOL

Se traspa un entresuelo con cuatro bucos. Bazon, Tetuan, 24; carpintería.

ZARZAPARRILLA EFERVESCENTE

EL MEJOR REFRESCO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE. HERPES, SIFILIS, VENEREO. Precio 1.50 frasco.

JARABE DE BREA

CONCENTRADO de SANCHEZ OCAÑA. Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del PECO. ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.

CONTRA EL COLERA

Placas de cobre preparado a dos pesetas; estuche homeopático con los tres medicamentos preservativos, a tres pesetas; estuche conteniendo también los curativos, a 10 pesetas.

Legítimo Licor BÉNEDICTINE

de la ABADIA de FÉCAMP (Francia). Especifico contra el COLERA.

EL MEJOR NEGOCIO.

Toda persona que disponga de algun capital grande ó pequeño en efectivo, puede asegurarse una crecida renta fija y segura, colocándolo en negocios de préstamos con sólidas garantías...

BARQUILLO, 12, 1.º

HORAS DE 9 A 1.—TELÉFONO 4126.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

OFICINAS

ALCALÁ, 6 Y 8. MADRID

TELÉFONO 517.

LA SEÑORA

DOÑA SOFIA SIERRA y Cidron, viuda de D. Juan Antonio Candelas, ha fallecido el día 6 de agosto de 1890.

R. I. P. Su desconsolada madre D.ª Encarnacion Cidron, sus hermanos D.ª Consuelo, D.ª Elisa, D.ª Paz, D.ª Matilde, D.ª Enrique y doña Pilar, hermanos políticos y demas parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios en sus oraciones.

UNIFORME DE JEFE DE ADMINISTRACION CIVIL.

Se vende completo y en precio arreglado. Darán razón en la sastrería del Sr. Piniillos, calle de la Cruz, 5 y 7.

ANTIDOTO DEL COLERA

Gotas asiáticas. Nuevo producto francés, preservativo y curativo del colera, a base de Salob y de ácido láctico combinados con las sustancias que mejores resultados han dado en las epidemias anteriores.

PRESTAMOS

Por papeletas del Monte se da todo su valor, prestamos sobre alhajas, muebles y pianos. Cruz 37 y 39 1.º

MALES VENEREOS

matriz. Dr. Barragan. Consulta 10 a 1 y 6 a 8. Corredora Baja, 22

DINERO AL 2 POR 100.

Fuencarral nº 77 principal derecha. De 6 a 8 tarde.

VENTA DE CASA EN CONSTRUCCION

(Pacifico) de 9.700 pies edificables y 15000 de solar en 10 mil duros Bolsa, 6, pral. de 9 a 12.

ALMONEDA DE MUEBLES Y PIANO.

Cruz 37 y 39, primero.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN

TEMPORADA DE 1890

ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO

Dos conciertos diarios por el sexteto y orquesta de la Sociedad de Conciertos de Madrid, dirigidos por los maestros Breton y Goni.

CAFÉ GLACIER Y RESTAURANT

con cocina de primer orden; gabinete de lectura y correspondencia con servicio telegráfico; teléfono; salas de baños y conversacion para señoras y caballeros; sala de esgrima, etc., etc.

DEPÓSITO DE SILLAS DE REJILLA

medecoras y sofás. Gran surtido Precios módicos. LUZON, 7.

MEDIO DE GANAR EN BOLSA

2000 FRANCS POR MES CON 500 FRANCS. O con Acciones u Obligaciones cualesquieras Rentas francesas ó extranjeras. Para todos informes escribir al Señor DIRECTOR DEL MARCHÉ DE LA BOURSE, 26, rue des Martyrs, PARIS.

EL MOLAR

Aguas clorurado-sódicas sulfurosas nitrogenadas. Muy eficaces para combatir las afecciones heréticas ó erisipelatosas de la piel y especiales en las manifestaciones de la misma índole, de las mucosas nasal, faríngea, gástrica, bronquial y uterina.

ADMINISTRACION: ADUANA, 13

ASCENSORES y APARATOS HIDRAULICOS

SAMAIN y C.ª, PARIS.

CINCO DIPLOMAS DE HONOR 188 MEDALLAS DE ORO Y PLATA. Exposiciones Universales de Paris

1867 Med. de Oro 1878 Med. de Oro 1889 Med. de Oro

Representantes para España: CASTELOT, F. DE CAÑEDO Y C.ª, Carmen 6 y 8, MADRID.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías y demás efectos que existen depositados hace más de un año en los almacenes que en su Estacion de esta corte tiene establecidos esta compañía, a pesar del actual inserto en el Boletín oficial de esta provincia, el Excmo. señor gobernador civil de la misma ha dispuesto se proceda a la venta en pública subasta, de las mencionadas mercancías y efectos, cuyo acto tendrá lugar el día 13 del corriente y hora de las once de su mañana, en el local que ocupa dicha Estacion (Montaña del Príncipe Pío).

Las referidas mercancías y efectos estarán de manifiesto al público los días 10, 11 y 12 del actual, de ocho a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

DOLOR DE MUELAS

le cura sin operacion CALVO, DENTISTA Caballero de Gracia 30, pl

MONTE DE CAZA

Se ceden acciones para uno muy próximo a esta corte. Informes, Plaza de Isabel II, 5, bajo.

DOR AUSENCIA EN 3000 REALES

Plas milord, licencia y caballos. Trafalgar, 25, ferreteria, 7 y 11.

PARATOS SE VENDEN FACILMENTE

Don, jardinera, berlina. Velas, 8

VIUDA DE ARAMBURO

PRINCIPE, 12, MADRID. Completo surtido de aparatos y productos para la fotografía. Nuevo Catálogo ilustrado. Envíos a provincias.

DÉCIMO ANIVERSARIO

LA SEÑORA DOÑA CONCEPCION PEREZ VIUDA DE GARCIA

falleció el día 8 de agosto de 1880

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 8 de los corrientes en las iglesias de Santiago, Calatravas y San Pascual, serán aplicadas por su eterno descanso.

La familia ruega a sus amigos la encomienden a Dios.

LA SEÑORA

DOÑA MARIA DE LA ENCARNACION

Fernandez de Córdoba, Alvarez de las Asturias y Bohorques, marquesa de Santa Cruz, etcétera, etc., falleció el 8 de agosto de 1884.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 8 del corriente en la iglesia parroquial de San Marcos por los señores sacerdotes adheridos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus hijos é hijos políticos, nietos, biznietos, hermanos, tíos, primos y demas parientes, ruegan a sus amigos y a las almas piadosas se sirvan encomendarla a Dios.

SEXTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA D.ª TERESA SANCHEZ

VIUDA DE BENSO

falleció el 8 de Agosto de 1884.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 8 del actual en la parroquia de San José (Santa Cruz), San Ginés y Descalzas serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su hija, nieto, hermanas y demas familia ruegan a sus amigos la encomienden a Dios.

UNA NOCHE DE CLEOPATRA.

TEOFILO GAUJIER (1)

Nada alegraba esta aridez: ningún oasis de follaje refrescaba la mirada; el verde parecía un color desconocido en esta naturaleza: solamente de largo en largo trecho raquítica palmera se alzaba en el horizonte como un congrejo vegetal; y un cactus espinoso blandía sus hojas aceradas como cuchillos de bronce; un cartamo encontraba un poco de humedad a la sombra de un trozo de columna, marcando un punto rojo la monotonía general.

Después de esta rápida ojeada al aspecto del paisaje, volvamos a la barca de los cincuenta remeros; y, sin anunciarnos, entramos en el pabellón de honor.

El interior estaba pintado de blanco con arabescos verdes, filetes bermeillon y flores de oro en forma fantástica; una esterilla de juncos de estremaña fina cubría el suelo; en el fondo se alzaba un íchelo pequeño de pies de grifo, con un respaldo mullido como un canapé ó un confidente moderno, un escabel de cuatro pies para subir, y a la derecha una especie de hemicycleo de cedro sobre un pie, destinado a abrazar el contorno de la cabeza de la persona acostada.

Sobre esta estraza almohada reposaba una cabeza encantadora, cuya mirada hizo perder la mitad del mundo; una cabeza divina y adorada; la mujer más completa que ha existido, la más mujer y la más reina; un tipo admirable, al que los poetas no han podido añadir nada, y al que los sofadores han hallado siempre en sus sueños; no hay necesidad de decir su nombre: era Cleopatra.

Cerca de ella Charmion, su esclava favorita, agitaba un largo abanico de plumas de ibis; una joven rociaba de agua perfumada las celosías de cañía que cubrían las ventanas del pabellón para que el aire llegara impregnado de frescura y perfumes.

Más allá del lecho, en un vaso de alabastro rojo, de cuello estrecho y largo y esbelta forma, cuyo perfil recordaba vagamente a la garza, se veía un ramillete de flores de loto, unas de azul celeste, otras de rosa bajo, como la punta de los dedos de Isis, la gran diosa.

Aquel día Cleopatra, por capricho ó por política, no estaba vestida a la griega; venía de asistir a un pánico, y volvía a su palacio de verano en la barca, con el traje egipcio que había llevado a la fiesta.

Nuestros lectores tal vez tendrán curiosidad de saber como estaba vestida la reina Cleopatra, al volver de la Mammisi de Hermonthis, donde había adorado las estatuas del Dios Mandou, de la diosa Ritou, y de su hijo Harphre; es una curiosidad que podemos satisfacer.

La reina Cleopatra tenía por tocado una especie de casco de oro, muy ligero, formado por el cuerpo y las alas del pavilán sagrado; las alas en forma de abanico cubrían las sienes, prolongándose hasta cerca del cuello, y dejando ver por un pequeño escote la oreja más sonrosada y más delicadamente enroscada que la concha de que salía la Venus que los egipcios llamaban Hator; la cola del pájaro ocupaba el sitio donde colocamos el cuello de nuestras mujeres; su cuerpo, cubierto de plumas de ibis, pintadas de diferentes esmaltes, cubría el cráneo, y su pesuczo, graciosamente replegado hacia la frente, formaba con la cabeza una especie de cuerno centelleante de pederria; una cimera simbólica en forma de torre completaba este casco elegante y bizarro.

Cabellos negros como una noche sin estrellas se escapaban de él y flotaban en largas trenzas sobre la blanca espalda, de la que una gola, adornada con algunas alfileras de perlas negras, no dejaba ver más que el principio; un traje de lino á

rayas diagonales ondulaba en blanco vapor, en torno de un cuerpo bellísimo, del que marcaba los contornos.

Este traje tenía medias mangas justas sobre la espalda y levantadas cerca del codo, que permitían ver un brazo admirable y una mano perfecta; el brazo adornado de seis aros de oro, y la mano de una sortija que representaba un escarabajo. Un cinturón cuyas puntas anudadas caían por delante, marcaba el talle de esta túnica flotante y libre; un manto, guarnecido de franjas, completaba el atuero; y si algunas palabras barbaras no lastimaran a los oídos parisienses, añadiríamos que esta túnica se llamaba schenti, y el manto calasiris.

Por último detalle diremos que la reina Cleopatra llevaba ligeras sandalias, muy delgadas con la punta encorvada y sujetas sobre el talón, como los zapatos a la polaina de los caballeros de la Edad media.

La reina Cleopatra no tenía, sin embargo, el aire de satisfacción de una mujer segura de ser perfectamente bella y adorable; se volvía y se agitaba en su pequeño lecho y sus movimientos bruscos descomponían a cada instante los pliegues de gasa de su conopeuro, que Charmion arreglaba de nuevo con una paciencia imponderable, sin dejar de mover su abanico.

Se ahoga uno en esta cama—dijo Cleopatra;—aunque el mismo Phtha, dios del fuego, hubiera establecido aquí sus fraguas, no haría más calor; el aire está como una hornaza.

Pasó por sus labios la punta de la lengua, y después extendió la mano, como un enfermo que busca una copa ausente. Charmion, siempre atenta, llamó con las manos; un esclavo negro, vestido de un tonelete plegado como falda de un albanes y con una piel de pantera por la espalda, entró con la rapidez de una aparición, teniendo en equilibrio en la mano izquierda un plato cargado de tazas y de rajales de sandía, y en la derecha un vaso largo de forma de tetera.

El esclavo llenó una de las copas, vertiendo desde lo alto con una destreza maravillosa, y la presentó a la reina.

Cleopatra humedeció en el brebaje el borde de sus labios, le dejó a su lado, y volvió: o a Charmion sus hermosos ojos negros, húmedos y brillantes, —¡Oh, Charmion!—di o.—Me aburro.

CAPITULO II.

Charmion, presintiendo una confidencia, hizo un gesto de asentimiento triste, y se aproximó a su dueña.

—Me aburro horriblemente (repetió Cleopatra, dejando caer sus brazos como acobardada y vencida); este Egipto me anonada y me aniquila; ese cielo con su eterno azul es más triste que la noche profunda de la Arabia; nunca una nube; nunca una sombra, y siempre ese sol rojo sangriento que nos mira como el ojo de un ciclope.

¡Mira, Charmion, daría una perla por una gota de lluvia! De los ojos inflamados de ese cielo de bronce, no ha caído todavía una sola lagrima sobre la desolacion de esta tierra; es un gran cobertizo de tumbas, un cimborrio de necrópolis, un cielo muerto y desecado como las momias que cubre; pesa sobre mis hombros como un manto de plomo; me fatiga y me inquieta; me parece que no podré levantarme derecha sin chocar con él con mi frente, y además, este es un país verdaderamente imponente; todo es sombrío, enigmático, incomprendible! La imaginacion sólo produce quimeras monstruosas y monumentos desmesurados; esta arquitectura y este arte me dan miedo; esos colosos con las piernas asentadas en las piedras, condenados a estar eternamente con las manos sobre las rodillas, me fatigan con su estúpida inmovilidad, oscurecen mis ojos y mi horizonte. ¡Cuándo vendrá el genio que debe tomarlos de la mano y revalorarlos de la centinela de veinte siglos! ¡El mismo genio acaba por cansarse! ¡Qué señor esperan ellos para dejar la montaña que les sirve de asiento y levantarlos en su

de respeto? ¿De qué rebafío invisible son guardianes esas grandes esfinges acurrucadas como perro que acecha, para no cerrar nunca los párpados y tener siempre la garra en ristre? ¿Quiéren fijar obstinadamente sus ojos de piedra en la eternidad y el infinito? ¿Qué extraño secreto guardan en el pecho sus cerrados labios? ¿A derecha, a izquierda, a cualquier lado que uno se vuelva, no halla más que monstruos horribles que ven, perros con cabeza de hombre, hombres con cabeza de perro, quimeras nacidas de uniones feas en la profundidad tenebrosa de los syrinthes, de Anubis, de Typhons, de Osiris, de gaviolinas con ojos amarillos que parecen sordos con sus miradas inquietadoras, y ver dentro de vos cosas que no se pueden repetir; una familia de animales y de dioses horribles con las alas de escamas, el pico enroscado, las garras aceradas, siempre prestos a devorarnos y a cogerlos si franqueais el dintel del templo y el alzaís una punta del velo.

En los muros, en las columnas, en los techos y en los pozos más profundos de la necrópolis, hasta en las entrañas de la tierra, donde la luz no llega jamás, donde las teas se apagan por falta de aire, y por todo, siempre interminables jerooglíficos esculpidos y pintados, contando en lenguaje ininteligible cosas que pertenecen sin duda a oraciones que ya no existen, trabajos prodigiosos, donde todo el pueblo se emplea en escribir el epitafio de un rey. ¡Misterio y granito, ved el Egipto! ¡Bello país para una mujer joven y una joven reina!

¡Solo se ven símbolos amenazadores y funebres indicios, globos alegóricos, serpientes enroscadas, balanzas donde se pesan las almas! ¡Lo desconocido, la muerte, la nada! ¡Por toda vegetacion columnas abigarradas de jaspes multicolor; por calles de arboles, avientas de obeliscos de granito; por sol, inmensas piedras de granito, de las que cada montaña sólo puede dar una; por cielo, techos de granito; la eternidad palpable, un amargo y perpetuo sarcasmo contra la fragilidad y